

## «El ser humano se enfrenta a su destino»: *Tebanas* de Ay Teatro

Carmen González Vázquez



**L**A compañía «Ay Teatro» ha aparcado el repertorio basado en clásico español y europeo con el que se ha consolidado en la escena nacional desde su primer montaje, *Mestiza* (2018), para dar el salto al clásico griego. Cumplen así su lema y su razón de ser: «Ay teatro es teatro básico, teatro clásico, teatro de siempre jamás». Esquilo, Sófocles y Eurípides ocupan la temporada de 2026 de la compañía (tienen gira cuando finalicen las representaciones en Madrid) y esperemos que no nos hagan esperar mucho para ofrecer otro montaje basado en autores de nuestro repertorio.

Tal como la compañía ha publicitado, «Ay Teatro presenta una versión sintetizada de cuatro cumbres teatrales de Occidente en un espectáculo que indaga en

sus conexiones y traza un arco entre los conflictos familiares, las maldiciones, los enfrentamientos personales y bélicos, los personajes recurrentes como Tiresias, Creonte, el coro trágico... y la mítica Esfinge que sobrevuela esta cadena de sangre derramada a lo largo de generaciones (...) para reflexionar con el público contemporáneo sobre la autodestrucción: la de la propia persona, la del linaje, la de la ley, la del otro, la del nosotros. Se conjuran en ella los eternos tabúes de la tribu: magnicidio, incesto, infanticidio, parricidio, fratricidio, suicidio... Frente al abismo se construye la ciudadanía, el nosotros que observa, comenta, se opone, se lamenta, procura mitigar o demorar las catástrofes sucesivas y padece sus funestas consecuencias». Hay un estudio y propósito para llegar a la síntesis en una sola obra de *Edipo Rey*, *Siete Contra Tebas/Fenicias* y *Antígona*, que, además, se plantea a la manera de espectáculo de la Antigüedad añadiendo a la «trilogía» una pieza de drama satírico de propia cosecha que encaja a la perfección en el conjunto (para ellos, un homenaje a Aristófanes). Por eso esta propuesta ayuda a entender el fenómeno del teatro griego desde el punto de vista cultural y del espectáculo, canalizado a través de un elemento argumental vertebrado («rí»o», en palabras de Tato) para seguir el ciclo desde su origen con el oráculo y la esfinge hasta la muerte de Antígona: Acto primero: *Edipo rey* (Sófocles), Acto segundo: *Siete contra Tebas* (Esquilo, con escenas de *Fenicias* de Eurípides), Entreacto: *Los muertos* (homenaje a Aristófanes), Acto tercero: *Antígona* (Sófocles). Evidentemente, la elección y la selección condicionan la propuesta de la nueva obra, que es una puerta de lectura para adentrarse en cada obra individualmente. Por eso a la teatralidad en estado puro que busca Ay Teatro sumo el acierto pedagógico para atraer al público a las grandes obras de nuestro repertorio, pues la reunión de varias obras permite entender el ciclo mítico de los Labdácidas y su contexto para, después, ver o leer aisladamente cada una de ellas.

Que el multipremiado Álvaro Tato firme el texto es ya suficiente motivo para comprar la entrada. Su dominio del verso, que entra en los oídos hermoso y ligero, como una prosa poética por la excelente interpretación del elenco, ha sido aplaudido de nuevo; esta vez ha elegido la forma de verso blanco en métrica impar (heptasílabos, endecasílabos y alejandrinos) para las escenas dialogadas y el empleo de estrofas españolas tradicionales en rima asonante (romances, romancillos, soneto) para las secciones cantadas y recitadas por el coro, con música original.

Según ha orientado la dirección e interpretación de la obra el experimentado y también premiado Yayo Cáceres, se ven las costuras de su buen hacer en el teatro clásico español, con alguna reminiscencia de interpretaciones ya vistas en escenarios pasados de otros grandes personajes como Ricardo III o Calígula.



Todavía no se ha conseguido llegar profesionalmente a un montaje que resulte natural en su conjunto cuando se trata de teatro antiguo: la grandeza del contenido de nuestros trágicos sigue siendo un reto para el teatro profesional, pues la gravedad de la interpretación para transmitir la profundidad puede alejar al espectador de la emoción que también está en la palabra escrita. Es un trabajo de dirección en interpretación centrado en los clásicos de la Antigüedad que, para mí, sigue pendiente, quizá por la todavía falta de especialización en este tipo de repertorio ... Es la dificultad de encontrar esa bendita trinidad de *lógos*, *éthos*, *páthos*, cuya unidad y cohesión durante hora y media es casi inasible. La música que acompaña es sobresaliente, un gran apoyo para la representación, que Ay teatro nos ha dejado disponible en spotify (en la lista «Las tebanas») para seguir disfrutando después una vez vista la obra y cuya cuidadosa elección se encuentra en títulos como el de Petros Tabouris, «Protos Delfíkos Imnos Ston Apollona» (*sic*) o, del mismo compositor, «Epitaph of Seikilos» (del disco *Secular Music of Greek Antiquity*), a la que se añade la hermosa composición original de Yayo Cáceres para la obra. No podemos olvidar que el griego era un teatro musical y aplaudo la manera en que Cáceres —músico él también— ha sabido integrar la alternancia entre declamación y canción a lo largo de toda la obra, para lo que ha contado también con intérpretes capaces de asumir esa parte de la actuación por su formación musical: Marta Escal, por ejemplo, es también

22 ENE – 15 FEB

Teatro de  
La Abadía 

# Tebanas



A PARTIR DE TEXTOS DE ESQUILO, SÓFOCLES Y EURÍPIDES



Dramaturgia: Álvaro Tato  
Dirección: Yago Cáceres

Reparto: Cira Ascanio, Marta Estal, Fran Garza, Daniel Migueláñez, Mario García, Mario Salas de Rueda

Compañía: Ay Teatro

Comunidad  
de Madrid    MADRID

una premiada cantante profesional de ópera y músico, además de actriz, con una propuesta en 2022 de *Heroidas* que ojalá pueda volver a verse. El interés por realzar el coro en la dramaturgia tiene su correspondencia en el escenario durante los cantos corales al unísono, que marcan las distintas partes del relato como transiciones que funcionan muy bien.



El reparto elegido es de actores con excelente formación, conocidos muchos de ellos por su amplia trayectoria en repertorio de clásico español (Daniel Migueláñez, por ejemplo) y que han afrontado la dificultad de interpretar distintos personajes en la obra y ser creíbles cuando abordan la siguiente personalidad, pues el vestuario es congruente con el relato tebano de principio a fin y no cuentan con la ayuda de un maquillaje u otros elementos que los puedan ayudar en la transformación. Difícil, sin duda, y salen airosos, por lo que creo que Ay Teatro podrá seguir trabajando con este reparto y en esta línea del clásico antiguo limando y añadiendo elementos para ofrecernos nuevas propuestas con su sello distintivo, porque la suya es original y diferenciada en el contexto de representaciones de repertorio basado en el teatro griego que vemos por distintos escenarios de nuestro país.

Mención especial merece el diseño del vestuario y de la escenografía. Tatiana de Sarabia demuestra que, cuando se entiende y se comparte el signo dramático con el director y el dramaturgo, no son necesarias grandes para-

fernalias para transmitir el mensaje y ofrecer un marco escénico en el que los intérpretes puedan desarrollar sus personajes con solvencia. En su propósito hay delicadeza, estética y concepto, apoyados por un diseño de iluminación del veterano Miguel A. Camacho que apoya cada detalle, cada impacto argumentativo y cada transición. Un trabajo de dramaturgia y dirección que evidencia el mucho trabajo y estudio previos que hay hasta llegar a una puesta en escena cohesionada y medida en cada uno de sus elementos.

No querría finalizar sin pararme en el aspecto didáctico y de creación/consolidación de nuevos públicos por parte del teatro de La Abadía: funciones de mañana para grupos escolares, encuentros con el público (adolescentes y también público general por la tarde), que están disponibles en su canal de YouTube como elemento para que cada docente pueda trabajar en clase como complemento del dossier elaborado por Ay Teatro. En el texto de Álvaro Tato —ya editado para su venta— hay un afán intencionado de traer a hoy toda esa experiencia cultural y cultural que hace único y necesario todavía el teatro antiguo. Con *Las Tebanas* Ay Teatro cumple su propósito de que el público salga del teatro por la puerta grande para adentrarse en el misterio, uno por uno, de los grandes títulos de los clásicos.